



Capítulo 69

Reunión (1)

—Está bien, entonces ven aquí. —Seras agitó la mano y le indicó a Exedra que se acercara a ella para poder teletransportarse.

Exedra frunció el ceño cuando vio la forma en que su maestro le hacía señas.

Las últimas veces que había intentado llevarlo a algún lugar, había puesto sus manos en algunos lugares peligrosos.

—No, gracias —Exedra le dio una breve negativa, antes de que su cuerpo quedara envuelto en sombras y desapareciera.

"Tsk. ¿Finalmente estás hablando después de todo este tiempo y eso es todo lo que tienes que decir?"

Valía la pena señalar que la frustración de Seras provenía del comportamiento de Exedra durante los últimos meses.

Si bien el primer mes estuvo bien, durante el segundo mes empezó a sentir más la ausencia de su familia.

Se volvió cerrado y le hablaba cada vez menos, y cuando lo hacía, sus respuestas eran breves y sencillas.

Al tercer mes dejó de hablar por completo.

Simplemente no estaba interesado en la conversación en lo más mínimo.

Todo lo que Seras le pidió que hiciera, lo hizo eficientemente y sin quejarse.

Se comportó como si lo único que lo separara de su familia fuera la tarea que tenía por delante en ese momento.

Seras comenzó a sentirse un poco desanimada, ¡pero su terquedad fue lo que la trajo a donde estaba hoy!

¡Ella no podía creer que no podría lograr que él se enamorara de ella en el próximo año o así!

¿Qué tenían sus esposas que ella no tenía?





Si tan solo hubiera tenido un espejo, se habría dado cuenta de dos áreas distintivas en las que tenía graves carencias.

Con su voluntad ardiendo nuevamente, Seras también se teletransportó al castillo.

-

Cuando Seras apareció junto a Exedra frente al castillo, lo sacó del pequeño trance en el que lo había dejado ver su hogar después de tanto tiempo.

Lentamente, pasó junto a los guardias, que ya estaban haciendo una reverencia, y estaba a punto de cruzar la puerta principal cuando sintió una presencia que conocía increíblemente bien.

Exedra se giró y vio a una niña de cabello largo y negro, y ojos morados y rojos volando hacia él.

La niña estaba cubierta de sangre y llevaba un pequeño gato en un brazo y el cadáver de una pantera negra en el otro.

Exedra se alarmó de inmediato, cuando vio a la pequeña niña cubierta de sangre, pero con solo oler el aire supo que nada de eso era suyo.

"¡¡PAPAAAA!!"

Mira soltó un fuerte grito de sorpresa y felicidad, antes de lanzarse hacia su padre como una bala.

El sonrió y extendió los brazos, lo que provocó que Mira se lanzara directamente al abrazo de su padre.

"¡Has vuelto! ¡Realmente has vuelto!" Mira se había olvidado por completo de su nueva cacería y de su pequeño gato y los dejó caer, para ir a llorar en los brazos de su padre.

-Sí... estoy aquí, hija mía.

"¡Miau!" (¡Cómo pudiste dejarme caer así!) gritó Megumin desde lo alto del cuerpo de la pantera.

—¡Hice lo que dijiste y me hice fuerte! —gritó entre jadeos.

Al principio Exedra no prestaba atención, pero ahora podía sentirlo claramente.

Su hija, que aún no tenía siete años, ya estaba en la etapa 1.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

'Analizar.'

< Mira Draven Clearwing >

< Estado: Muy contento

< Salud: 30.000

< Raza: Dragón de hielo

< Fuerza: 16.650

< Edad : 4

< Resistencia: 10.700

< Veces Evolucionado: 1

< Agilidad: 17.500

< Maná: 20.200

"Estoy tan orgulloso de ti Mira". Exedra solo pudo abrazar a su hija cuando vio sus estadísticas.

Si bien no eran nada comparadas con las de él, eso se debía solo al cuerpo joven de Mira y su posesión del sistema.

Si ambos fueran más normales, la brecha entre ellos sería significativamente más corta.

La verdad es que él solo esperaba que ella empezara a trabajar en algo mientras él no estaba. Nunca imaginó que cuando regresara ella ya habría evolucionado.

"¿Qué... carajo...?" Seras quedó completamente estupefacta, cuando se dio cuenta de que esta pequeña niña, llorando en los brazos de su padre, podría muy bien ser la criatura evolucionada más joven de la historia.

¡Esto era sencillamente impensable!

¡Si no lo viera con sus propios ojos no lo creería!

¿Cómo carajo fue esto posible?

En cuanto Mira se calmó, Exedra le acarició el cabello y le hizo la pregunta que tenía en mente: "¿Dónde están tus madres?"

Los ojos de Mira brillaron, mientras una sonrisa descarada cruzó su rostro.

Qué emocionado estaría su padre cuando viera el progreso de todos

-





"¡Te ves genial, papá!" Mira miró a su padre con una expresión orgullosa.

"Miau." (De acuerdo.) Megumin asintió.

Antes de ir a buscar a sus esposas, Exedra se tomó un momento para tomar un baño relajante.

No pensó que su reunión iría bien si olían a Seras por todo su cuerpo.

No es que no se bañara durante los cuatro meses que estuvo fuera, sino que Seras siempre intentaba unirse a él o apresurarlo para que nunca pudiera relajarse.

Después de un agradable baño, se sorprendió al ver que Mira lo estaba esperando con un regalo de bienvenida a casa.

Mira tenía un abrigo largo y esponjoso de color negro, hecho con las pieles de los osos de pelaje color piedra que ella cazaba.

Exedra aceptó agradecido el regalo y se quitó su sencilla túnica negra, que tenía varios agujeros debido al entrenamiento, y se colocó su nuevo abrigo sobre sus hombros desnudos.

Mientras Mira miraba a su padre, sintió un inmenso orgullo, al ver lo genial que se veía su padre con su regalo.

Seras, que estaba a unos metros de distancia, tuvo que morderse la lengua para no abalanzarse sobre él.

—¡Dios, si me diera una oportunidad, le haría ver el cielo! —La dragóna antigua se estaba volviendo cada vez más delirante a cada segundo.

Exedra acarició la cabeza de Mira y le dio las gracias, mientras iban a buscar a sus madres.

Mira mantuvo una expresión mareada y orgullosa durante todo el camino hasta el campo de entrenamiento.

-

"Maldita sea, ¿por qué..."

"No me pagan lo suficiente por esto..."

"¿Por qué es mucho más mala que antes?!"

"¿Cuántos son con eso?"





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

"Umm... 56."

Al escuchar los familiares gruñidos y gemidos de dolor provenientes de los polvorientos campos de entrenamiento, Exedra sonrió cuando se dio cuenta de a quién vería primero.

Al llegar al área de entrenamiento, se sorprendió completamente, al encontrarse con la esposa que menos esperaba.

De pie entre pilas de cuerpos inconscientes, con diversos grados de heridas, Lisa empuñaba un tridente dorado brillante con hojas de púas.

Su cabello estaba recogido en una trenza francesa y su rostro estaba impecablemente limpio de polvo y sudor.

Era como si acabara de llegar allí.

Llevaba una armadura corporal ajustada de color negro y burdeos, que tenía ligeros detalles dorados y enfatizaba sus generosas curvas.

Seras miró a Exedra y vio la mirada anhelante y lujuriosa que le estaba dando a su esposa, antes de que ella chasqueara los dientes con frustración. 'Príncipe idiota, ¿qué tengo que hacer para que me mires así?'

Aunque cuando volvió a mirar el cuerpo de Lisa con su armadura, empezó a sentir que tal vez no podría competir.

'Malditas tetas de ogro...'

Lisa estaba hablando emocionada con una mujer musculosa con gafas, que Exedra no reconoció, y no parecía haber notado su presencia todavía.

Parecía estar hablando con ella sobre el arma en su mano y la mujer tenía una expresión orgullosa en su rostro.

'Analizar.'

< Lisa Clearwing Draven >

< Estado: Orgullosa

< Raza: Dragón Relámpago

< Salud: 60.000

< Edad : 163

< Fuerza: 20.080

< Veces Evolucionado: 1

< Resistencia: 21,421





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

< Agilidad: 24.739

< Maná: 24.500

"Así que tú también lo hiciste, mi amor..." Su orgullo al ver que no sólo su hija, sino también su esposa había evolucionado, mientras él estaba lejos, le trajo una alegría indescriptible.

—¡Mami! ¡Papá ha vuelto! —gritó Mira al lado de su padre.

Cuando esas simples palabras salieron de su boca, el espacio de repente quedó en un silencio mortal y todos buscaron la fuente de la voz.

Como si no estuviera dispuesta a creer lo que acababa de escuchar, Lisa se giró lentamente para ver a su hija, parada felizmente junto al hombre que amaba más que a nada en el mundo.

—¿C-cariño? —Su voz incrédula salió como nada más que un susurro.

En lugar de responder, Exedra desapareció del lugar donde estaba junto a Seras y Mira y apareció justo frente a Lisa y la atrajo hacia él para darle un beso que contenía todos sus meses de anhelo.

Lisa sólo se sorprendió brevemente, antes de devolverle el beso con la misma moneda, y una lágrima de alegría se deslizó por su mejilla.

Casi como si esa fuera la confirmación que necesitaban, los guardias comenzaron a vitorear el regreso de su joven maestro.

"¡E-el joven maestro ha regresado!"

Mientras los vítores y aplausos llenaban el campo de entrenamiento, sólo Seras estaba de un humor poco alegre.

'¡Bastardos, consíganse una habitación de una vez!'

